



Consejo Económico y  
Social

Distr.  
GENERAL

E/1994/52  
29 de abril de 1994  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

Período sustantivo de sesiones de 1994  
Nueva York, 27 de junio a 29 de julio de 1994  
Tema 7 del programa provisional\*

COOPERACIÓN REGIONAL EN LAS ESFERAS ECONÓMICA Y  
SOCIAL Y SECTORES CONEXOS

Resumen del estudio de las condiciones económicas  
y sociales en Asia y el Pacífico, 1993

Resumen

En 1993, siguió siendo débil la recuperación de la economía mundial de la recesión que viene sufriendo desde 1990, ya que sólo registró una tasa estimada de crecimiento económico del 1%. Las perspectivas de crecimiento económico a nivel mundial en 1994, con unas previsiones de menos del 3%, eran mejores, pero aún no muy brillantes. Al lograr una tasa media de crecimiento del 6,7%, en comparación con la continua recesión económica en otras regiones del mundo, los países en desarrollo de la región de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) obtuvieron resultados notablemente satisfactorios. Sus perspectivas para 1994 parecían ser igualmente buenas, e incluso mejores.

Sin embargo, los resultados logrados por los diversos grupos de economías de la región siguieron mostrando diferencias. El crecimiento económico continuó siendo fuerte y constante, a unas tasas del 6% al 8%, en el Asia sudoriental, a excepción de Filipinas, donde el desarrollo siguió siendo muy inferior. En el Asia oriental, la tasa de crecimiento económico de China - 13% - fue la más espectacular. Las demás economías del Asia oriental consiguieron una tasa más moderada - del 4% al 5% -, a excepción de la República Popular Democrática de Corea y de Mongolia, que registraron una

\* E/1994/100.

menor producción. Los resultados económicos de los países del Asia meridional experimentaron mejoras moderadas, salvo en el caso del Pakistán, cuya tasa de crecimiento se desaceleró.

Aun cuando se produjo una sustancial consolidación de los resultados en materia de crecimiento en muchos de los países menos adelantados de la región y los pequeños Estados insulares, hubo varios otros entre ellos cuyos resultados siguieron siendo poco satisfactorios. Las seis repúblicas del Asia central, que se enfrentaban con las difíciles tareas de reestructurar y estabilizar su economía recientemente independizada en el marco de un sistema basado en el mercado, experimentaron una nueva contracción de la actividad económica.

El crecimiento económico de los países en desarrollo de la región de la CESPAP fue sostenido en una coyuntura económica en general estable, caracterizada por altas tasas de ahorro e inversiones internas, unos déficit presupuestarios y de balanza de pagos controlables y tasas bajas de crecimiento monetario y de inflación. Las elevadas tasas de aumento de las exportaciones e importaciones fueron otro factor que respaldaron la fuerza económica de la región. Algunos de los países menos adelantados, y la mayoría de las economías en proceso de transición desde un régimen de planificación centralizada a otro orientado hacia el mercado, fueron excepciones a este panorama general.

Se ha registrado un alto grado de convergencia entre los países de la región en lo que respecta a su enfoque de la política de desarrollo. La mayoría de ellos han seguido realizando vigorosamente diversas reformas orientadas hacia el mercado, de las cuales las fiscales han sido un importante componente. Los principales objetivos de estas últimas han sido aumentar los ingresos fiscales con un conjunto de medidas que compartan una reducción de las tasas de impuestos y la expansión de la base impositiva, a fin de limitar el crecimiento del gasto corriente al tiempo que se racionaliza la asignación intersectorial de fondos y se reduce el déficit presupuestario. Los países de la región han logrado considerable éxito en la consecución de estos objetivos.

La región ha experimentado una notable transformación económica merced a las altas tasas de crecimiento económico logradas sin interrupción durante muchos años. La creciente contribución de la producción manufacturera al producto interno bruto y la rápida urbanización no son sino dos manifestaciones de esa transformación. Sin embargo, ello no ha ido acompañado por un aumento correspondiente de la tasa de empleo en los sectores manufacturero/urbano. Este desequilibrio ha sido en parte la causa de varios problemas sociales en la región. Aunque se han conseguido progresos significativos en la reducción de la pobreza, en la lucha contra el desempleo y en la provisión de instalaciones y servicios sanitarios y educacionales, sigue habiendo numerosos problemas en estas esferas, al tiempo que se están planteando otros graves problemas sociales, como la delincuencia y el uso indebido de drogas.

La región, donde vive alrededor del 60% de la población mundial, con tasas de crecimiento de la población que difieren de un país a otro, y con una composición por edades y una distribución demográfica espacial diferentes, se enfrentó con graves problemas para brindar a la población suficientes oportunidades en los campos de la educación, la salud y el empleo. La numerosa y creciente población de muchos países de la región también planteó graves problemas en relación con el medio ambiente, que ha venido deteriorándose en muchas partes de ésta. Sin embargo, varios de esos países lograron llevar a cabo una profunda transición demográfica, con tasas de crecimiento de la población más bajas o que se prevé descenderán en breve al nivel de reposición, y han podido concentrarse mejor en la prestación de servicios sociales a su población. Estas experiencias diferentes indican la necesidad de adoptar enfoques normativos diferenciados de las cuestiones demográficas.



ÍNDICE

|   | <u>Párrafos</u> | <u>Página</u> |
|---|-----------------|---------------|
| I. EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL . . . . .                                      | 1 - 5           | 5             |
| II. POLÍTICAS Y RESULTADOS MACROECONÓMICOS EN LA REGIÓN<br>DE LA CESPAP . . . . .                 | 6 - 13          | 6             |
| III. COMERCIO INTERNACIONAL Y BALANZA DE PAGOS:<br>RESULTADOS, PERSPECTIVAS Y POLÍTICAS . . . . . | 14 - 17         | 8             |
| IV. REFORMAS FISCALES . . . . .   | 18 - 22         | 9             |
| V. TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA Y DESARROLLO SOCIAL . . . . .   | 23 - 28         | 10            |
| VI. DINÁMICA DE LA POBLACIÓN: CONSECUENCIAS PARA EL<br>DESARROLLO . . . . .                       | 29 - 35         | 11            |

## I. EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

1. Desde 1990, la economía mundial ha venido registrando una recesión. Esta, que afecta sobre todo a los países industrializados, ha coincidido con un rápido descenso de la producción en Europa oriental y en las nuevas economías nacionales nacidas de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; estas economías han iniciado reformas para establecer un sistema económico basado en el mercado en sustitución de la planificación centralizada. Los resultados logrados por las economías en desarrollo en materia de crecimiento, salvo las de la región del Asia y el Pacífico, han seguido siendo poco satisfactorios, aunque muchas de ellas estaban saliendo lentamente de la situación de endeudamiento, estancamiento o reducción del crecimiento experimentada durante el decenio de 1980.

2. La caída del crecimiento de la producción mundial como consecuencia de las diversas tendencias en los distintos grupos de países parecía haber concluido en 1991, cuando esa producción aumentó en un 0,2%. Con todo, el crecimiento del 0,7% en 1992 siguió comportando una baja de la producción mundial per cápita, y los resultados en 1993, con una tasa estimada de crecimiento de 1%, continuaron siendo insatisfactorios.

3. Un rasgo de la economía mundial en los últimos tres a cuatro años ha sido la "desincronización" de los altibajos en las distintas naciones. Hasta 1991, la recesión era en gran parte un fenómeno llamado "anglosajón", que afectaba sobre todo a la economía de Australia, el Canadá, los Estados Unidos de América y Nueva Zelandia. Desde 1992, estos países han tomado rumbo hacia la recuperación, si bien débil, pero la economía de los principales países europeos - Alemania, Francia e Italia -, y también del Japón, se ha desacelerado y muchos de los pequeños países han pasado a registrar una grave recesión. La Unión Europea (UE) experimentó en 1993 una baja estimada de la producción del 0,3% y el crecimiento en el Japón se limitó a un mero 0,3%. En los Estados Unidos y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, las tasas previstas de crecimiento de 2,7 y 1,5%, respectivamente, indicaban que proseguía la débil recuperación. El crecimiento económico de los países industrializados registró pues un promedio del 0,9% en 1993, cifra más baja que el 1,6% correspondiente a 1992. La tasa de descenso de la producción de las economías en proceso de transición se desaceleró.

4. Los países en desarrollo de las regiones de África y América Latina y el Caribe registraron un crecimiento lento y vacilante. En 1993, los resultados en materia de crecimiento en África y América Latina mejoraron en ambos casos, con un aumento de las tasas medias al 1,9% en África y al 3,1% en América Latina, frente al 1,6% y al 2,2%, respectivamente, en 1992. Muchos de los países en desarrollo de la región de Asia y el Pacífico volvieron a registrar en 1992-1993 los excelentes resultados anteriores, y algunos países, en especial China, registraron tasas aceleradas de crecimiento. En el proceso de reconstrucción después de la guerra del Golfo Pérsico, las economías del Asia occidental se recuperaron en 1992 del bajo nivel experimentado en 1991. No obstante, sus tasas de crecimiento retrocedieron de nuevo en 1993, al menos en 2 puntos porcentuales en comparación con el año anterior. Los países en desarrollo de la zona del Mediterráneo siguieron sumidos en una profunda recesión.

5. La recesión, cuyo comienzo y duración variaron de un país a otro, se caracterizó típicamente por tasas elevadas y crecientes de desempleo y una deflación de la demanda. Esta última, sobre todo en los países industrializados, dio lugar a una reducción del valor de los bienes inmuebles y activos, registrándose una inversión de las anteriores tendencias de auge. La baja del valor de los activos afectó a los consumidores e inversionistas, que se enfrentaron con una mayor carga de la deuda, en cifras reales, respecto del crédito obtenido con anterioridad, gran parte del cual se había destinado a la adquisición de activos. Las instituciones financieras también se vieron afectadas por el incumplimiento en el pago de las deudas y la acumulación de créditos incobrables en su cartera. En ese proceso, disminuyó la confianza, lo cual trajo consigo una escasa respuesta a los estímulos que se daban por medio de las políticas. Aun cuando la política fiscal siguió viéndose limitada en muchos países por los déficit

presupuestarios, la política monetaria se utilizó para estimular a la economía que atravesaba por una recesión. Los tipos de interés descendieron hasta llegar a su nivel más bajo en muchos decenios; aún así, ello produjo pocos efectos sobre los resultados en materia de crecimiento logrados por las economías en 1993.

## II. POLÍTICAS Y RESULTADOS MACROECONÓMICOS EN LA REGIÓN DE LA CESPAP

6. La región que corresponde al ámbito de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) mantuvo en 1992-1993 los anteriores resultados económicos satisfactorios y los países en desarrollo pertenecientes a ella lograron en 1993 una tasa media de crecimiento económico del 6,7%, la misma que en 1992. Estos resultados son notables en comparación con la recesión experimentada por la economía mundial. Los diversos grupos de economías de la región siguieron registrando resultados divergentes, aun cuando hubo un mayor grado de convergencia entre los países en lo concerniente a su enfoque de la política de desarrollo y, en cierta medida, también en los resultados. Una característica positiva de la situación en 1992-1993 fue la sustancial consolidación de los resultados obtenidos en lo que respecta al crecimiento por la mayoría de los países menos adelantados de la región.

7. El crecimiento económico siguió siendo fuerte y constante en las naciones del Asia sudoriental, a excepción de Filipinas. La economía de este último país también logró un crecimiento positivo de la producción en 1993, con una inversión del descenso experimentado en los dos años anteriores. En 1993, las tasas de crecimiento de Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Viet Nam fueron del 6% al 8%, aproximadamente. Los países menos adelantados, como Camboya, la República Democrática Popular Lao y Myanmar, también registraron un crecimiento del 6% al 7%.

8. En el Asia oriental, los espectaculares resultados logrados por la economía de China, con un crecimiento de 13% en 1993, tras un alza de 12,8% en 1992, llamaron la atención en todo el mundo. Su elevada tasa de crecimiento, sin embargo, causaba preocupación debido al hecho de que el recalentamiento de la economía podría traer consigo una repetición de la experiencia del país en 1988-1989, cuando la elevada inflación fue seguida por una fuerte reducción de la actividad económica y un crecimiento muy inferior. Con todo, la situación se resolvió mediante un conjunto más equilibrado de intervenciones normativas, y la economía parecía estar en buenas condiciones para limitar la inflación sin ningún descenso drástico del crecimiento. Entre las demás economías del Asia oriental, la tasa de crecimiento económico de Hong Kong subió del 4,2% en 1991 al 5,0% en 1992 y al 5,5% en 1993, mientras que la correspondiente a la República de Corea se desaceleró del 8,5% al 4,8% y al 4,6%, en los mismos años. Los dos países que registraron la situación económica más difícil en el Asia oriental fueron la República Popular Democrática de Corea y Mongolia, las cuales sufrieron una baja de la producción, una elevada inflación y otras dificultades.

9. Los resultados económicos de los países del Asia meridional experimentaron una mejora en 1992-1993. Entre los cinco países menos adelantados de esta subregión, Bangladesh y Nepal lograron elevar en forma moderada sus tasas de crecimiento, en tanto que Bhután y las Maldivas mantuvieron unas tasas del 5% o más. El Afganistán aún no se ha recuperado de los efectos de la guerra y de la continuación de los conflictos internos. Se registró una clara mejora de los resultados económicos de la India durante el período, pero el Pakistán sufrió un revés en 1993, debido en parte a los efectos negativos de las condiciones atmosféricas sobre la producción agrícola del país. Sri Lanka logró en 1993 una tasa de crecimiento de casi un 6%. Las amplias reformas económicas en curso en la mayoría de los países del Asia meridional parecen pues haber comenzado a producir resultados beneficiosos.

10. Los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, cuyas estructuras agrarias se ven expuestas a frecuentes catástrofes naturales y a las fluctuaciones

externas de los precios y demanda de sus productos de exportación, siguieron siendo vulnerables, pese a los denodados esfuerzos hechos para conseguir una estabilización y reestructuración de la economía a fin de obtener un crecimiento sostenido más alto. Fiji, Papua Nueva Guinea y las Islas Salomón han logrado considerables éxitos, registrando un mayor crecimiento económico y una inflación moderada. En los demás Estados insulares, el éxito ha seguido siendo más limitado por lo que se refiere al crecimiento económico y a una menor inflación.

11. Las seis repúblicas del Asia central se han enfrentado con la ingente tarea de reformar sus estructuras institucionales y de estabilizar su economía recientemente independizada, en un contexto basado en el mercado, en agudo contraste con varios decenios de desarrollo en un sistema de planificación centralizada dentro de la antigua Unión Soviética. Las tareas que confrontan incluyen la reorientación de su intercambio comercial, que en gran parte había sido comercio interno dentro de la antigua Unión Soviética, hacia el comercio exterior; la solución del problema de la moneda nacional y las cuestiones cambiarias, inclusive el papel del rublo, la moneda interna anterior; el establecimiento de un sistema bancario y crediticio viable, y la reestructuración y revitalización de la producción en el marco de un régimen normativo drásticamente modificado. La situación económica y social en la mayoría de las seis repúblicas siguió empeorando, registrándose una menor producción y tasas altas de inflación.

12. Los tres países industrializados de la región han experimentado los síntomas de recesión que han venido afectando a todas las economías industrializadas en diferentes momentos desde 1990. La economía de Australia y Nueva Zelandia, cuya recesión comenzó en fecha temprana, mostró claras señales de recuperación en 1993, con un crecimiento de la producción superior al 2% en Australia y al 3% en Nueva Zelandia. Estos dos países también lograron disminuir su tasa de inflación anual a menos del 2%. Sin embargo, la economía del Japón sufrió un repentino empeoramiento en 1992, cuando la tasa de crecimiento bajó a un mero 1,5%, desde el 4% registrado en 1991. La economía permaneció casi estancada durante 1993.

13. Las perspectivas de los países en desarrollo de la región de la CESPAP para 1994 y 1995 siguen, en general, invariadas, con una tasa media prevista de crecimiento económico de casi un 7%. En cuanto a las tres naciones desarrolladas, se prevé que la economía de Australia se consolidará ulteriormente, con un crecimiento del 3,0% en 1994, frente al 2,4% de 1993, al tiempo que se anticipa que la de Nueva Zelandia se debilitará algún tanto. Se prevé que la recuperación económica del Japón continúe a un ritmo más elevado, pero es probable que, en 1994, los resultados globales sigan siendo pocos satisfactorios. Sin embargo, estas previsiones no tienen en cuenta los beneficios previstos como consecuencia de la reciente conclusión exitosa de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales. Se prevé en general que el nuevo Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) dé un considerable impulso a toda la economía mundial, aunque sus efectos prácticos podrían seguir siendo limitados a corto plazo, pues las medidas convenidas se aplicarán en el curso de cierto período.

### III. COMERCIO INTERNACIONAL Y BALANZA DE PAGOS: RESULTADOS, PERSPECTIVAS Y POLÍTICAS

14. El comercio internacional continuó siendo la base de la pujanza económica de la región de la CESPAP en 1992-1993. En 1991-1992 el valor de las exportaciones de las economías en desarrollo de la región aumentó, por término medio, en una proporción dos veces mayor que el 7% del alza media del valor de las exportaciones mundiales. En 1993, las tasas de aumento parecen haberse desacelerado algún tanto, pero variaron del 12% al 16% en cierto número de países. Ello reflejaba la pujanza de la región pese a la actual fase recesoria de la coyuntura en los países industrializados. Varios factores han permitido a las economías de la región mantener las tasas de crecimiento de sus exportaciones pese a la recesión en Europa y América del Norte, los mercados tradicionales de sus mercancías de exportación. Esos factores incluyen un cambio en la

composición de éstas; anteriormente se exportaban productos primarios, mientras que en la actualidad las manufacturas representan del 60% al 80% de las exportaciones totales de muchos países, aunque dichos productos siguen siendo el principal rubro de exportación de la mayoría de los países menos adelantados y los Estados insulares del Pacífico. La gama de productos exportados por los diversos grupos de economías de la región es muy amplio, tanto en el caso de las manufacturas como de los productos primarios.

15. Pese a la recesión el mercado de manufacturas se ha mantenido bien en las naciones desarrolladas, ya que los consumidores han pasado a depender en medida reciente de los suministros más baratos de muchos bienes de consumo del exterior. El actual proceso de reestructuración industrial y renovación de maquinaria y equipo, inclusive la automatización y renovación de las oficinas, también ha mantenido activa la demanda de maquinaria, herramientas y equipo y sus repuestos, que constituyen una proporción sustancial del comercio de exportación de varios países de la región. El intercambio comercial fue impulsado ulteriormente por la diversificación exitosa de los mercados, sobre todo en la propia región de la CESPAP.

16. Las consecuencias liberalizadoras para el comercio y las inversiones de las reformas de las políticas introducidas ampliamente en la región durante el pasado decenio también han afectado favorablemente los resultados comerciales. Los cambios más recientes se han registrado en los países del Asia meridional, y comportan la eliminación de los controles y la reducción de los aranceles sobre las importaciones, mayores incentivos a las exportaciones e inversiones, la simplificación de numerosos procedimientos relacionados con el comercio y las inversiones, y la liberalización de los regímenes cambiarios, con el corolario de la flotación de monedas en el caso de las transacciones comerciales y otras operaciones corrientes.

17. No sólo aumentaron rápidamente las exportaciones de los países de la región, sino también sus importaciones. De hecho, éstas crecieron en 1992 en mayor medida que las exportaciones en varios países y se estaban acelerando en 1993. El rápido ritmo de la actividad económica interna y los proyectos de inversiones infraestructurales iniciados en muchos países de la región dieron lugar a un auge de las exportaciones de bienes de capital y productos intermedios, al tiempo que la creciente demanda de los consumidores en respuesta al aumento de los ingresos favoreció las importaciones de bienes de consumo. La balanza de pagos siguió siendo satisfactoria en la mayoría de los países, aunque las variaciones a corto plazo presentaron un panorama heterogéneo de mejoramiento y deterioro en los distintos casos.

#### IV. REFORMAS FISCALES

18. Las reformas fiscales, que abarcan las medidas relacionadas con los ingresos fiscales y los gastos de la administración pública, han sido un componente importante del cambio, reestructuración y reajuste económicos en los países en desarrollo de la región de la CESPAP durante un decenio o más. Los gobiernos de la región han aplicado en general políticas fiscales y financieras moderadas, lo cual les ha permitido mantener un grado razonable de estabilidad económica, unido por lo común a un alto nivel sostenido de actividad económica. No obstante, los continuos cambios en la situación económica interna y externa han exigido la introducción de reformas en los sistemas fiscales, cuya urgente necesidad se ha sentido en diferentes momentos en los distintos países.

19. Un objetivo común de las reformas fiscales en muchos países ha sido reducir los crecientes déficit presupuestarios, que también han sido una fuente de presiones inflacionarias y de déficit de cuenta corriente en la balanza de pagos. Fue necesario poner término a esos desequilibrios mediante la reducción o eliminación de los déficit presupuestarios. Los gobiernos también han tratado de racionalizar sus funciones tradicionales en el sector de las empresas, las reglamentaciones y los servicios sociales, recurriendo en mayor medida al sector privado siempre que ello era posible.



20. Se han llevado a cabo reformas en lo tocante a la recaudación de ingresos y los gastos para alcanzar los amplios objetivos mencionados más arriba. Las reformas en el sector de los ingresos han sido sistémicas, y se han llevado también a efecto mediante distintos instrumentos con respecto a la base y/o las tasas impositivas. También se ha reformado la administración de los impuestos para simplificar los procedimientos, aumentar la eficiencia administrativa y promover un mayor cumplimiento por parte de los contribuyentes. El aumento de la productividad fiscal de los impuestos parece haber sido un objetivo primordial de las reformas, con miras a reducir los actuales déficit presupuestarios y financiar la expansión y el mejoramiento de algunos servicios públicos cuya demanda estaba creciendo.

21. Se ha tratado de hacer una asignación más racional del gasto público en forma compatible con un menor hincapié en la función empresarial y reguladora de los gobiernos y con la atribución de mayor importancia a prestación de servicios sociales. También se han desplegado esfuerzos para aumentar la eficiencia y la productividad del gasto mediante una simplificación administrativa, una mayor responsabilidad en la rendición de cuentas y mejores procedimientos de evaluación.

22. Un examen de los datos sobre los ingresos fiscales y el gasto público en los primeros años del decenio de 1990 indica que numerosos gobiernos de la región lograron gran éxito en lo concerniente a reducir los déficit presupuestarios. Además del limitado crecimiento del gasto, también mejoraron los ingresos fiscales en muchos países, pese a la reducción general de las tasas impositivas. Los costos de los servicios sociales han sido en general satisfactoriamente financiados, pese a la necesidad de restringir el aumento del gasto público.

#### V. TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA Y DESARROLLO SOCIAL

23. Visto desde la perspectiva a largo plazo de los 30 a 40 años anteriores, los países en desarrollo de la región de la CESPAP han registrado importantes cambios económicos y sociales. Muchas de las economías han experimentado, en forma sostenida, tasas elevadas de crecimiento económico y una rápida transformación estructural. La industria manufacturera ha pasado a ser el agente catalítico del cambio dinámico. La urbanización también se ha desarrollado a un ritmo rápido. Aunque el nivel de realizaciones ha sido desigual entre los distintos países, las condiciones de la vida han mejorado en muchos aspectos, si bien en grado diferente. Las situaciones de hambre masiva ya no son causa de preocupación en la región. Las enfermedades epidémicas de las generaciones anteriores, como la viruela y el cólera, han sido prácticamente eliminadas. Los niveles de nutrición han mejorado. Las tasas de mortalidad de lactantes y niños pequeños han disminuido. Han bajado asimismo las tasas de natalidad y mortalidad y ha aumentado la esperanza de vida al nacer. Se han extendido la alfabetización y la enseñanza. Por último, una proporción considerable de la población de muchos países ha alcanzado un nivel de vida verdaderamente satisfactorio.

24. Aun cuando se trata de logros encomiables, las transformaciones estructurales han sido en muchos casos muy desiguales, dando lugar a grandes disparidades en los ingresos y el bienestar de diferentes sectores de la población. El descenso de la parte correspondiente a la agricultura en los ingresos, sin una disminución proporcional de la parte que le corresponde en el empleo, ilustra ese desequilibrio, que es la causa fundamental de muchos problemas que enfrenta la región. La persistencia de la pobreza es el más crucial de ellos. Una proporción considerable de la población y, por consiguiente, un enorme número de personas de varios países de la región siguen siendo tan pobres que no pueden atender debidamente sus necesidades de alimentos, vestido, salud, vivienda y alfabetización. Así pues, el nivel medio de mejora puede inducir a error.

25. El rápido ritmo de urbanización ha traído consigo la proliferación de barrios pobres y miseria en las zonas urbanas. Además, tras la expansión del empleo asalariado,

han ido aumentando los temores y ansiedad por la fluctuación de la demanda de trabajo y/o el desplazamiento de mano de obra a causa de las innovaciones mecánicas. También crece la inquietud por la falta de seguridad y de un medio ambiente sano en los centros de trabajo industriales.

26. En la esfera de la salud, han vuelto a aparecer numerosas enfermedades epidémicas, al tiempo que el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) pandémico plantea una grave amenaza para la salud pública. Las consecuencias de la propagación viral del SIDA en la región ha sido motivo de seria preocupación. Entre la amplia gama de problemas ambientales, la contaminación atmosférica es un grave peligro para la salud de los seres humanos y de otras especies.

27. Entre las cuestiones que están surgiendo se encuentra la menor influencia del núcleo familiar como mecanismo de apoyo para la instrucción de los jóvenes y para hacer frente a las enfermedades y la adversidad, así como la vejez y la incapacidad. El carácter inseguro del empleo y las exigencias de movilidad en los sectores económicos modernos, así como la insuficiencia de viviendas en los centros de trabajo urbano-industriales y sus alrededores, han dado lugar a que la familia extensa tradicional desempeñe un menor papel. La frecuencia del divorcio, los padres solteros y los niños huérfanos, del fenómeno de los sin techo, y la mendicidad por parte de los niños, adultos, jóvenes y personas de edad, aun cuando no son nuevos, están cobrando nuevas dimensiones. Se observa cómo aumentan los malos tratos a los niños, los abusos sexuales, el uso indebido de drogas y la violencia homicida y suicida, a medida que se deterioran las instituciones y se pierden los valores tradicionales.

28. Los datos sobre el crecimiento económico, la industrialización y urbanización, la pobreza, la salud y educación, así como sobre la delincuencia y el uso indebido de sustancias, confirman las observaciones generales que anteceden acerca de la región. Sin embargo, la frecuencia e intensidad de determinados problemas varían mucho de un país a otro.

#### VI. DINÁMICA DE LA POBLACIÓN: CONSECUENCIAS PARA EL DESARROLLO

29. La dinámica de la población - que implica su crecimiento, la cambiante composición por edades y la distribución espacial - ejerce fuerte influencia en muchos de los procesos económicos y sociales en la región de la CESPAP, en la cual vive alrededor del 60% de la población mundial. Las tasas anuales de crecimiento demográfico en muchas partes de la región se han desacelerado considerablemente en relación con las elevadas cifras de 2% a 3% registradas en decenios anteriores. No obstante, y según las proyecciones, a la tasa media actual de aumento del 1,7%, más de 50 millones de personas se agregarán anualmente a la población total de la región en el decenio de 1990, y, después, es probable que ésta aumente anualmente en 48 millones hasta el año 2010. Las tasas de crecimiento siguen siendo muy superiores al promedio regional en muchos países, sobre todo en el Asia meridional, en el cual se prevé que se producirá un 60% del aumento de la población de toda la región entre los años 2000 y 2010. A causa de sus elevadas tasas de crecimiento demográfico, el Asia meridional también tendrá una proporción de niños y jóvenes en su población mayor que el Asia oriental y sudoriental, que han logrado tasas más bajas.

30. La tendencia del crecimiento, la composición por edades y sexos y la distribución espacial de la población entrañan consecuencias significativas para la educación, la salud y la participación en la fuerza de trabajo. La dinámica de la población es también motivo de preocupación por lo que se refiere a la protección y preservación del medio ambiente.

31. Las elevadas tasas de crecimiento anteriores se habían traducido en un rápido incremento de la población en edad escolar de muchos países. No obstante, numerosas

naciones de la región han logrado ampliar sus programas educacionales inclusive instalaciones físicas, equipo escolar, profesores capacitados y elevadas tasas de matrícula. Ello les ha permitido alcanzar unas tasas de alfabetización básica bastante altas. Sin embargo, las oportunidades educativas a niveles superiores han seguido siendo mucho más limitadas. La mayoría de los países han fijado una fecha para el logro de la alfabetización general. A los países que registran una alta tasa de crecimiento demográfico, una baja tasa de alfabetización y un elevado porcentaje de analfabetismo entre las mujeres les resultará difícil alcanzar esos objetivos a causa del gran incremento continuo de la población en edad escolar.

32. El mayor número de habitantes aumenta evidentemente la demanda de servicios de salud. La variable estructura por edades de la población altera el carácter de esa demanda, y su distribución espacial determina las necesidades en los distintos lugares. Pese a la expansión de las instalaciones y servicios de salud y a los progresos logrados en la erradicación de epidemias, la reducción de la mortalidad materno-infantil y el incremento de la esperanza de vida al nacer, hay considerables deficiencias en la prestación de esos servicios a la población en la mayoría de los países, sobre todo la de las zonas rurales, que sigue siendo la mayoría. Las naciones con altas tasas de crecimiento demográfico encontrarán más difícil proporcionar una mayor cobertura de servicios sanitarios a su población y mejorar la calidad de las instalaciones y servicios. Los países con tasas bajas de crecimiento tal vez necesiten establecer o ampliar las instalaciones y utilizar métodos de tratamiento más costosos, ya que las modalidades de las enfermedades y la estructura de la demanda varían como consecuencia del cambio en el modo de vida y de la mayor proporción de personas de edad en la población. Los recursos adicionales necesarios para atender las futuras necesidades en materia de salud de la grande y creciente población de la región serán enormes. Sin embargo, los gobiernos de ésta han adoptado la meta de "Salud para Todos en el Año 2000", que se basa en la utilización de métodos menos costosos de atención primaria de salud y en el hincapié en la lucha contra las enfermedades epidémicas y las transmitidas por vectores, una atención prenatal y posnatal apropiada, y la enseñanza de la salud.

33. Las diferentes tasas de crecimiento demográfico influirán en el tamaño de la fuerza de trabajo de los distintos países. Habida cuenta de que entre la fecha de nacimiento y la entrada en el mercado laboral transcurren 15 años, los países que habían reducido las tasas de crecimiento de su población hace un decenio o más han comenzado a registrar tasas más bajas de aumento de su fuerza de trabajo, o la registrarán en un futuro próximo. Sin embargo, los países que siguen experimentando tasas elevadas de crecimiento demográfico seguirán teniendo altas tasas de incremento de la fuerza de trabajo, lo cual les obligará a crear más oportunidades de empleo fuera del sector agrícola tradicional, que apenas podrá absorber la mano de obra adicional.

34. No puede medirse muy exactamente la magnitud de los efectos de una mayor población sobre el medio ambiente. Teniendo en cuenta el nivel del consumo per cápita y la tecnología de producción, puede considerarse que un crecimiento demográfico más rápido y una mayor población exigirán una mayor explotación de los recursos naturales, lo cual traerá consigo su reducción y/o degradación. En los países de la región hay considerables indicios de una grave disminución de los recursos de bosques, flora y fauna, agua y suelos. La industrialización, la mayor intensidad de la utilización de las tierras y los cambios tecnológicos han producido consecuencias ambientales negativas. Un menor crecimiento de la población puede ser, junto con otras medidas, como la adopción de tecnologías favorables al medio ambiente, un elemento que contribuya a evitar un deterioro ulterior.

35. Se ha tomado cada vez más conciencia en la región de la interacción entre la población y esos aspectos del desarrollo, y las políticas demográficas se están integrando en medida creciente con otras políticas en materia de desarrollo económico y social, en lugar de recurrir a los aspectos técnicos de la planificación tradicional de la familia, cuyo éxito mismo depende de que se haga frente eficazmente a los problemas socioeconómicos de las poblaciones interesadas.

-----